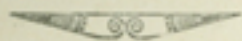


2.4939

Fr. ENRIQUE D. SISSON

RECTOR DEL COLEGIO LACORDAIRE



Una obra de  
grandes proyecciones

EXPOSICIÓN DE LA INFANCIA

7851



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

PUBLICADO  
POR LA  
«REVISTA DEL ATENEO»

Diciembre 15 de 1901



# UNA OBRA DE GRANDES PROYECCIONES

## EXPOSICIÓN DE LA INFANCIA

Se habla mucho de la inteligencia y actividad de la mujer argentina, y del tino notable que ella revela en la comprensión de las necesidades sociales y de los elementos del progreso nacional.

Estos renglones darán una prueba más de la verdad de una afirmación que podría decirse un aforismo nacional.

La conocida Asociación de las «Madres Cristianas» proyecta abrir en el próximo otoño una «Exposición de la Infancia» en el Pabellón Argentino, gentilmente puesto á su disposición por la comisión directiva de la «Exposición Industrial permanente».

¿Que es esto, una Exposición de la Infancia?

La «Exposición de la Infancia» consiste en la presentación simultánea á la vista y apreciación del público de todo lo que se refiere al niño, á su formación física, intelectual, moral y social.

Esto podría reducirse á un *réclame* industrial de fabricantes é importadores momentáneamente asociados.

En este sentido, la «Exposición de la Infancia» constituiría ya una obra benéfica, al menos para la producción nacional, y merecería ser ayudada por el público.

Pero, el doble calificativo de «*Madres Cristianas*» imponía algo más á dicha sociedad, que comprende un núcleo ya numeroso de damas de nuestra mejor sociedad.

Siendo ellas *madres*, quisieron que su «Exposición» fuera como una *guía representativa* de cuanto pueda ayudar, completar y perfeccionar su misión de formadoras no solo del cuerpo del niño, sino de su inteligencia y alma, y diri-



giras en sus anhelos de infundir á la generación futura ideales y rumbos que sean un progreso sobre la generación actual, y más todavía sobre las generaciones pasadas, desde la Independencia. No poco las impulsó en este sentido el recuerdo de que, si bien *madres*, deben y anhelan ser *madres cristianas*. Y, por fin, su inteligencia de *argentinas* las ha inspirado ideas progresistas, hasta incluir las artes y las ciencias histórica y estadística en su proyecto, de tal modo que su Exposición de la Infancia haya de resultar no solo industrial, sino artística, moral y religiosa, pero también histórica y retrospectiva.

Algo deberá ser como *un vistazo sintético sobre los esfuerzos y los progresos realizados en un siglo más ó menos en cuanto á la formación y cuidado del niño*.

De donde se deducirá lo que queda de hacer y las deficiencias de la actual educación de la niñez, así como las varias hendiduras y rendijas del edificio social por donde escapan varios grupos de niños pobres y desamparados á la acción benéfica de la caridad y beneficencia.

Permitaseme extender aquí lo que abarca la «Exposición de la Infancia» proyectada por la Asociación «Madres Cristianas».

Quizás unos lineamentos no hayan entrado en su proyecto, no dejaré por eso de esbozarlos; siempre tendrán su objeto benéfico, al menos al modo de las sombras que hacen resaltar las luces en un cuadro.

\* \* \*

La »Exposición» se repartirá en *ocho secciones*, atendidas cada una por una sub-comisión de señoras.

Esas secciones son las siguientes:

- 1<sup>a</sup> Religión.
- 2<sup>a</sup> Retratos.
- 3<sup>a</sup> Alimentación é higiene.
- 4<sup>a</sup> Ropa, lencería y vestidos.
- 5<sup>a</sup> Instrucción.
- 6<sup>a</sup> Muebles infantiles de casa y escolares.
- 7<sup>a</sup> Juguetes.



8ª Obras de caridad argentinas que respectan al niño.

Queremos dar de cada unas una síntesis que ponga de manifiesto la proyección que alcanzará la obra, si es que la sociedad culta é intelectual sigue adhiriéndole con el entusiasmo que hasta la fecha se ha manifestado.

\* \* \*

La *sección religiosa*, que es de interés primordial para señoras que se titulan «Madres Cristianas», presentará, á más de la estadística general de la Enseñanza y Educación religiosa y de la jerarquía católica en la República Argentina, una Exposición selecta de obras de arte religiosa, de escultura, pintura y música sacra, objetos de cultos hechos por y para niños; de medallas artísticas y cruces de bautismo y primera comunión, etc.

Acompañará la estadística de la acción social del cristianismo, de su obra periodística, del catolicismo se entiende.

Se cree que escasas son las obras de arte religiosas en esta República. Es un error grave, y que desvanecerá á la vista del conjunto que las colecciones públicas y particulares presentarán en la Exposición.

Una repartición *retrospectiva* de esta sección recordará á los argentinos las obras de los Jesuitas en Misiones, elocuentemente pintadas hace pocos días por el Sr. Carlos Gallardo en una conferencia con proyecciones que dió es el Prince Jorge Hall, al fundador de la Universidad de Córdoba, á las escuelas dominicanas de fr. Zemborain en Santo Domingo de Buenos Aires y de fr. Juan Grande en Santiago del Estero. Asimismo, la acción política de fr. Justo de Santa María Oro, y de los sacerdotes ó frailes Alberti, Funes, Cayetano Rodriguez, etc.

\* \* \*

La sección 2ª, Retratos habrá de llamar la atención de todo Buenos Aires. En ellas se verán retratos de personajes históricos argentinos, cuando niños. Ya van prome-



tidas varias colecciones que permitirán en los retratos sucesivos de personalidades célebres nacionales seguir en el rostro del nene, del niño, del adolescente, del joven, la lenta formación del tipo característico que se conoce ó ha conocido.

Al lado, hermoso jardín de plantas tiernas y hermosas, se verá—porque confiamos que el público entero tomará parte en la realización de esta sección,—retratos del preciso tipo de los niños y niñas argentinos.

Aseguradas van colecciones de retratos fotográficos desde treinta años atrás de las más renombradas casas de fotógrafos.

Grupos de niños retratados en un conjunto moderno fantasista y caprichoso, al lado de otros distintos de aspecto porte y vestidos de años pasados, grupos de familias, de colegios, etc., encontrarán ahí su lugar que será muy visitado.

Es de desear que las familias y museos que poseen retratos al oleo de niños de las colecciones del pintor Pellegrini, los de varios otros pintores argentinos, como también de Madrazo, se prestarán para la Exposición, y entre los demás atractivos, constituirán el paraiso de las mamás argentinas. No dudamos de que ciertas obras nacionales hagan palidecer sea por la perfección de la factura sea la del modelo, la exposición similar que se ha realizado en Paris.

\* \* \*

La sección 3<sup>a</sup> será una de las menos alicientes por sí, pero de las más importantes, por tratar de la alimentación é higiene del niño, desde la lactancia, hasta la alimentación higiénica en los colegios, pasando por la del hogar, y el cuidado del tierno cuerpo y estómago en formación, tendrá su lugar en la sección. Las grandes lecherías que figuran en casi todas las manzanas de la capital han prometido su participación.

Médicos especialistas de niños se han comprometido para conferencias sobre todos los temas del ramo: cuidado de la madre en vista del niño, cuidado del niño, alimentación,



higiene del vestido, de la comida, de la luz, del aire, de los movimientos y ejercicios físicos.

\*  
\*  
\*

La 4ª sección comprenderá la exposición de todo lo que respecta la *vestimentación* infantil: lencería, ropa, vestidos, trajes, ajuares, calzado, con concursos entre las veinte casas notables que se han adherido al proyecto.

Una parte *retrospectiva* presentará una colección de muñecas vistiendo trajes de niños de todas las épocas del siglo pasado, comparándolos con los actuales, tan sencillos como benéficos para la higiene; y no dejará de abarcar algunos trajes, reliquias históricas de personajes, si, lo que no es permitido dudar, las familias patricias se prestan de si mismas á la obra.

\*  
\*  
\*

La 5ª sección, de *Instrucción*, dará la estadística escolar de la República á la fecha, comparada con la de varios momentos del siglo fenecido, de las escuelas públicas y privadas que ahora educan la niñez argentina..

Figurarán retratados los edificios escolares notables actuales, al lado de los ranchos escolares de ciertos territorios nacionales ó de épocas pasadas.

Se verán exposiciones de útiles escolares, de librería, mapas, planas y carteles infantiles; y, como complemento ilustrativo, colecciones de trabajos de caligrafía, dibujo, trabajo manual y labores de niños.

No dudamos de que los consejos escolares de los distritos de la Capital y de los departamentos de las provincias, incitadas por la Inspección General, colaboren en esta repartición.

\*  
\*  
\*

Lucida será la 6ª sección, de *Mueblería* infantil, con sus Exposiciones de incubadoras, cunas, camitas, mesas, bancos escolares, pizarrones, aparatos para mapas, muebles para colecciones de piezas de Ejercicios intuitivos, biblio-



tecas, etc. Humildes, pero gloriosos, se mostrarán á su lado muebles anticuados, históricos, retrospectivos, sin que los haga despreciar la proximidad de las cunas artísticas, reproducciones argentinas de muebles de casas reales ó principales de Europa. La 7ª sección, Juguetes, atraerá á la gentil muchedumbre de los nenes y nenas por su variedad, y les ofrecerá muchas sorpresas y diversiones en algunas instalaciones ya prometidas. Ni esta infantil repartición dejará de presentar una parte retrospectiva, y otra histórica.

\* \* \*

Pero más que todas, interesará á nuestra sociedad la última sección, la de las *Obras de Caridad y Beneficencia referentes á la Infancia*.

No hay quizás nación en el mundo que pueda presentar á la admiración un conjunto de estas instituciones caritativas igual al que se nota en Buenos Aires, formando una corona más preciosa que cualquier diadema imperial, y luciendo sus alhajas de caridad, abnegación, conmiseración, amor al pobre, al desvalído, al desamparado.

No ha habido pueblo en la tierra que, después de menos de un siglo de existencia nacional, se haya prodigado en semejante conjunto de cristiana beneficencia.

¿Quién no se queja de las sinnúmeras visitas de señoras, señoritas y hemanas, de sacerdotes y de particulares, que cotidianamente llaman á las cancelas, suben las escaleras, y piden limosna para alguna de las mil y una obras que son la gloria de esta capital?? ¿Quién no se causa de asistir á los continuos beneficios patrocinados en todas partes por tantas sociedades y comisiones que provocan y estimulan nuestra liberalidad?

Cuando veais en la Exposición de la Infancia, los inmensos resultados del óbolo que, á veces renegando, concedais á vuestras esposas que forman parte de esas Instituciones de caridad ó á las comisiones que se costean para recolectar fondos tan necesarios socialmente, os sentireis conmovidos en el alma, y reconocereis que su apiadada importunidad



hace la gloria de la nación, la seguridad de la sociedad, y atrae las bendiciones del Todopoderoso sobre vuestros hogares.

Las damas hacen un llamamiento á todas las obras de beneficencia referentes á la infancia, para que concurren á la Exposición, suministrándoles los datos y objetos siguientes.

Un cuadro estadístico conteniendo la fecha de su fundación, la comisión fundadora, el número de niños asilados ó amparados desde la fundación y de los actualmente existentes en sus casas, el objeto de la obra, los recursos públicos y particulares de que gozan, y la Com. Dir. actual; además, un maniquí vistiendo el traje uniforme de los asilados, una exposición de trabajos ú obras de aquellos niños, y el grupo fotográfico de la C. D. y de los asilados.

En ciertos días, se confeccionará por ellos algún trabajo en el local de la exposición, ó maniobrarán los batallones de los asilos que los tienen.

Gran interés habrá de despertar las reparticiones de esta hermosa sección, si es que las obras de beneficencia quieran concurrir.

\*  
\*  
\*

Dos observaciones me sugiere el estudio de las obras de caridad en esta gran capital.

Con mucha mas dificultad que no en Norte-América, se sostienen en la Argentina esas obras, porque su fundación es popular, particular y muy democrática. Algunas señoras se reúnen, idean una obra de beneficencia, y la realizan con el óbolo propio y de amigas, y siguen recolectando con éxito siempre, pero con un trabajo continuo.

En los Estados Unidos, en semejante caso, siempre se encuentra una personalidad pudiente que en todo ó parcialmente contribuya á la fundación, considerándose como muy honrada de vincular su nombre á una obra de Enseñanza ó de beneficencia, y creyendo que es el deber de los ricos el dotar la Patria de las instituciones intelectuales, morales y



religiosas que la puedan llevar adelante en la vía del progreso y la civilización.

En nuestra república, hasta la fecha no encontró imitadores esta grandiosa liberalidad norte-americana, y todo lo costea el óbolo anónimo de todos aquellos que casi lo necesitarían pa sí mismos y la relativa generosidad de un núcleo de familias acomodadas, lo que á la vez es el honor del pueblo y debe provocar el remordimiento en las almas de los millonarios muy desinteresados.... del progreso nacional.

Unas mujeres, sin embargo, se señalan en nuestro país por su generosidad bien entendida, una más que las demás. Será para aquellas un honor eterno el haber dado el ejemplo á sus conciudadanos.

Esto me lleva á la segunda reflexión que despierta la vista de las obras de beneficencia en la República.

Todas,—si hay excepciones, apenas las hay,—todas son fundadas por la mujer argentina. Es la nota social saliente de nuestra República; es el rasgo más elevado y esforzado del sexo dicho débil en nuestro país.

Paréceme que este es el feminismo verdadero.

¡Qué admirable papel es el de la mujer! No tiene por qué envidiar al del hombre, si bien el varón no debe llevar envidia á la misión de aquella. Dios hizo bien lo que hizo. Le falta al ser humano mucha ciencia para llegar á la síntesis, y abarcar en su inteligencia el plan providencial.

Mujeres argentinas, seguid vuestros rumbos con amante prudencia y la ciencia del corazón; ayudareis al hombre, salvareis muchas de sus equivocaciones y deficiencias, apoyadas por él en el hogar y la sociedad, y promoveréis con vuestra acción íntima y social la civilización general y el bien de la Patria.

FR. ENRIQUE D. SISSON